

DIONISIO GARCIA FLOREZ

Finlandia: un modelo de fuerza permanente para la ONU

La ONU, con un protagonismo creciente, realiza peticiones constantes de tropas y personal a los países miembros que en ocasiones exceden las posibilidades materiales y financieras de muchos gobiernos. Finlandia es uno de los países que, desde su incorporación a la organización en 1955, mayor disponibilidad ha demostrado a la hora de participar en sus misiones. Esto se explica por dos razones fundamentales: la creación de una fuerza permanente y con entrenamiento específico constituida a tal fin por voluntarios y reservistas, y la cooperación militar entre los países integrantes del Consejo Nórdico.

El papel de la ONU en el mundo es cada vez más destacado. Los conflictos surgidos tras el fin de la Guerra Fría multiplican enormemente las operaciones en las que la organización debe actuar sobre el terreno. Hoy, las misiones de observación, pacificación, mantenimiento de la paz, o, simplemente, de diplomacia preventiva son tantas como el total de las que hubo en sus primeros 40 años de existencia. La cantidad de hombres necesarios para atender esas misiones se ha ampliado enormemente. La ONU realiza peticiones constantes de tropas y personal a los países miembros que en ocasiones no están al alcance de la disponibilidad ni del bolsillo de muchos gobiernos. La ONU solicitó a España el envío de 4 ó 5.000 hombres a Yugoslavia, pero el Gobierno respondió que más hombres de los que engrosan el contingente actual (algo más de 1.000) sobrepasan las posibilidades de nuestro país.

El esfuerzo presupuestario que conllevan las misiones, así como las dificultades para disponer de las tropas adecuadas y su traslado a los lugares encomendados suponen para muchos países obstáculos de tal magnitud que impiden, aun teniendo voluntad de participar en tales misiones, el empleo de sus unidades. Hace poco, el Parlamento danés aprobó la creación de una unidad tamaño brigada (unos 3.000 o 4.000 hombres), para ser empleados en este tipo de misiones más allá de sus fronteras.

Dionisio García Flórez es licenciado en Ciencias de la Información y experto en política internacional

Desde 1956 hasta nuestros días, casi 28.000 soldados finlandeses han servido en las fuerzas de Naciones Unidas, enrolados en más de 18 operaciones.

Es otro país nórdico, Finlandia, el que ya posee amplia experiencia y una organización específica para misiones de la ONU; un ejemplo a seguir para muchos países cuya voluntad participativa choca con falta de preparación necesaria.

Finlandia ingresó en la ONU en 1955, y desde el principio mantuvo un papel activo en la organización.¹ Es uno de sus mayores contribuyentes en dinero per cápita, junto con los otros tres países nórdicos. Apenas un año después de su ingreso ya participaba con tropas en misiones, y en la actualidad mantiene a más de 1.000 hombres en operaciones de paz. Desde 1956 hasta nuestros días, casi 28.000 soldados finlandeses han servido en las fuerzas de Naciones Unidas, enrolados en más de 18 operaciones. En su nueva doctrina estratégica, Finlandia seguirá aportando hombres a la ONU, que a su vez podrán ser utilizados en otros ámbitos como la CSCE.²

El primer despliegue de tropas finlandesas bajo el mando de la organización supranacional se produjo en la frontera entre Israel y Egipto, en el Sinaí, en el marco de la UNEF 1. Desde entonces, las operaciones de la ONU se dispararon y el país nórdico participó en la mayoría de ellas:

- Desde 1961 hasta la fecha, en la región de Cachemira (frontera entre India y Pakistán), con 98 observadores.
- Desde 1964 hasta hoy en la UNFICYP, desarrollada en Chipre, con 9.987 soldados.
- Iniciada en 1967 y todavía vigente, la UNTSO (Oriente Medio), con 519 observadores.
- UNEF II (Oriente Medio), desde 1973 hasta los acuerdos de Camp David, con 4.829 efectivos.
- UNDOF, en el Golán, desde 1979, con 5.433 soldados.
- UNIFIL, en el Líbano, desde 1982, con 5.459 efectivos.
- UNGOMAP, en Afganistán, desde 1988 hasta 1990, con 7 observadores.
- OSGAP, en Afganistán, desde 1990, con 2 observadores.
- UNIMOG, entre 1988 y 1991, con 30 observadores.
- UNTAG, en Namibia, desde 1989 a 1991, con 961 soldados.
- UNIKOM, en la frontera entre Irak y Kuwait, desde 1991, con 7 efectivos.
- MINURSO, en el Sáhara Occidental, desde 1991, con 16 observadores.

Actualmente, Finlandia tiene tropas sirviendo en:

- UNMOGIP	Cachemira	7 hombres
- UNFICYP	Chipre	9 “
- UNTSO	Oriente Medio	32 “
- UNDOF	Golán	449 “
- UNIFIL	Líbano	578 “
- OSGAP	Afganistán	2 “
- UNIKOM	Irak-Kuwait	7 “
- MINURSO	Sáhara Occ.	16 “

¹ H. Halinen, *Finland and the United Nations*, Finnish Features, Helsinki, 1991.

² Discurso del comandante en jefe de las Fuerzas Finlandesas de Defensa, almirante Jan Klenberg, Viena, 9 de octubre de 1991.

También mantiene personal en la antigua Yugoslavia. Ha sido uno de los primeros países en enviar observadores al país balcánico, ya que el 14 de enero del 1992 fueron despachados tres hombres para preparar el posterior despliegue de "cascos azules".

Cooperación nórdica

Esta disposición a utilizar sus tropas en misiones de la ONU es facilitada por la cooperación mantenida entre los países nórdicos en la formación de personal para misiones de paz y por la fuerza permanente de que Finlandia dispone para llevarlas a cabo.

Desde que este país mandara el primer contingente de tropas a Suez en 1956 (200 hombres), ha actuado en estrecha cooperación con otros países nórdicos con experiencia en la materia, en particular con Suecia, que le ayudó y asesoró en la organización, equipamiento y envío de tropas. En 1965 decidió incluir un programa específico de entrenamiento de observadores militares y de oficiales de intendencia para las misiones de la ONU.³

Se decidió que la experiencia adquirida por todos los países nórdicos en este tipo de fuerzas fuera compartida para de este modo estandarizar la organización, el entrenamiento y el empleo de las unidades. Esta cooperación se refleja en el establecimiento de regulaciones comunes referentes a las fuerzas permanentes destacadas para misiones de la ONU (Nordic Stand-by Forces in United Nations Service).

Asimismo, estos cuatro países se repartieron la formación y el entrenamiento del personal: Suecia se encarga del entrenamiento de los oficiales y del personal administrativo y de control; Finlandia entrena a los observadores militares;

Dinamarca a los oficiales en misiones de policía; y Noruega se encarga del personal de las unidades logísticas y de transporte.

Toda esta cooperación es posible gracias a los contactos mantenidos en el seno del Consejo Nórdico, al que pertenece también Islandia. Dentro de esos contactos se celebra una reunión dos veces al año entre los ministros de Defensa de los países miembros, de cuyas reuniones salió la creación del Nordisk Samarbetsgrupp för FN:s militära ärenden (NordSamFN), el grupo principal de trabajo compuesto por las autoridades responsables de asuntos de Naciones Unidas de cada uno de los países miembros. Este grupo estudia y valora las diferentes participaciones y experiencias de cada uno de los miembros y elabora propuestas y métodos de entrenamiento para ser empleados en las misiones asignadas por la ONU.

Fuerzas permanentes y mixtas

Finlandia dispone, como se ha indicado, de una organización permanente para ser adscrita a tareas y misiones encomendadas por Naciones Unidas. En el presupuesto de Defensa de 1992, se destinaron 223 millones de marcos (2,3% del total presupuestado) para estas fuerzas que, en 1991, tenían asignados 806 efectivos.⁴

³ *Findland in UN peace-keeping activities*, Finnish National Defence, Helsinki, 1990.

⁴ Fuente: *Puolustusbudjett 1992* (presupuesto de Defensa), Ministerio de Defensa, Helsinki, 1992.

La creación del centro de entrenamiento para la misiones ONU y la cooperación con otros países han probado ser muy útiles para las misiones que la ONU ha desarrollado hasta el momento.

Así estaban desglosados: un comandante, 38 efectivos adscritos al Cuartel General, una compañía de plana mayor con 150 soldados, tres compañías de infantería con 136 efectivos cada una (408 en total), una compañía de apoyo logístico con 145 hombres, 9 oficiales de enlace y administración, 30 observadores militares y 25 policías militares y controladores.

Este batallón, según el plan establecido, debe estar capacitado para actuar en cualquier área del mundo asignada por las Naciones Unidas, en un plazo no superior a un mes después de decretarse su movilización.

Todo el personal de esta fuerza permanente está constituido por voluntarios (tanto hombres como mujeres), y, en su mayor parte (casi el 90%), por reservistas de las Fuerzas Armadas Finlandesas. Tan sólo existe un pequeño número de oficiales profesionales encargados del entrenamiento del resto.⁵

El personal en la reserva es reclutado a través del centro de entrenamiento para la ONU, mientras que los oficiales son designados por el Cuartel General del Ejército.

El curso de entrenamiento para el personal de Naciones Unidas dura cuatro semanas. Se divide en dos partes: una de entrenamiento general y otra, especial. El primero es un curso básico de entrenamiento para todo el personal. Comprende la información sobre las tareas a realizar y sobre el escenario en el cual van a ser desplegados, armamento y tareas de vigilancia (puntos de control, observación, cierre de áreas y operaciones de escolta y convoy).

El entrenamiento especial se centra en la utilización de medios técnicos (transportes, transmisiones, etc.) y en la educación y el trabajo civil a nivel individual.

Otro punto a destacar es el entrenamiento de los observadores militares, los cuales, si bien pueden ser reservistas o profesionales, son entrenados aparte del resto de las fuerzas. Cada año se designa un número de hombres para ser empleados en dichas tareas: provienen de todos los países nórdicos y son entrenados en el centro de que dispone la ONU en Finlandia. Existen tres cursos cada año de tres semanas cada uno, que se centran en tareas de observación, información y recogida de datos; se realizan ejercicios reales de observación y se les prepara para poder actuar en cualquier operación de Naciones Unidas.

A modo de conclusión cabe señalar que Finlandia ha demostrado un papel muy activo en su participación en misiones de paz de Naciones Unidas, papel que, por otra parte, se adapta perfectamente a los objetivos de su política exterior. La creación del centro de entrenamiento para la misiones ONU y la cooperación con otros países han probado ser muy útiles para las misiones que la ONU ha desarrollado hasta el momento. Ello puede servir de ejemplo a otros países, entre ellos España, que, aunque tienen la intención de aportar tropas a este tipo de misiones, no cuentan con el entrenamiento, la infraestructura o la suficiente eficiencia en sus propias Fuerzas Armadas como para llevarlas a cabo.

Como afirmó el jefe de la división ONU del Ministerio de Defensa finlandés, Teniente Coronel B. Ahlqvist, la participación en operaciones ONU ha proporcionado al país nórdico:

- Experiencia en operaciones durante crisis.
- Experiencia en mando práctico.

- Experiencia en el uso de material sobre el terreno y técnicas de patrullaje, vigilancia, reconocimiento, construcción de refugios, etc.
- Comparación de entrenamiento militar con otros contingentes de diferentes naciones.

Una experiencia que, sin duda, debería ser tenida en cuenta por los países que desean aportar contingentes a las misiones de Naciones Unidas.